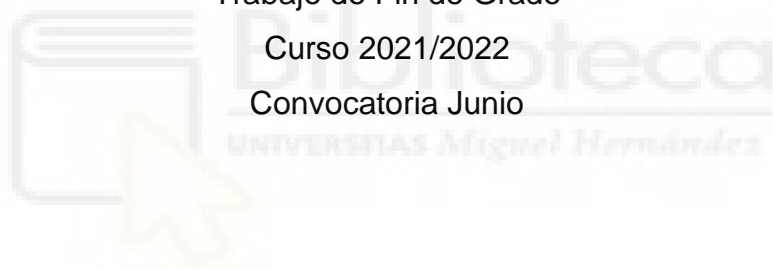




Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado
Curso 2021/2022
Convocatoria Junio



Modalidad: Revisión Bibliográfica

Título: Consecuencias de la pandemia de COVID-19 en población mayor

Autor: Rubén Ruiz Yáñez

Tutora: Beatriz Bonete López

Elche, a 30 de mayo de 2022

ÍNDICE

RESUMEN _____	3
1. INTRODUCCIÓN _____	4
2. MÉTODO _____	6
Tabla 1. Resultados de las búsquedas iniciales en las bases de datos _____	6
2.1. Criterios de inclusión y de exclusión _____	7
Figura 1. Diagrama de flujo Cadima _____	8
3. RESULTADOS _____	9
4. DISCUSIÓN _____	13
Figura 2. Revistas donde están publicados los artículos seleccionados _____	16
BIBLIOGRAFÍA _____	18
ANEXOS _____	22
Anexo A. Tabla de resultados _____	22



RESUMEN

Es un hecho que la pandemia de COVID-19 ha afectado a gran parte de la población mundial. En el caso de las personas mayores residentes en España, también han tenido que enfrentarse a la discriminación llevada a cabo por algunos medios de comunicación e incluso por las autoridades. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es revisar los artículos publicados hasta el momento que evalúen el impacto que ha tenido la pandemia en este grupo de edad. Para llevar a cabo la búsqueda de estos artículos, se ha hecho uso de las bases de datos ProQuest, Scopus, Ovid y Web of Science. A continuación, tras determinar y aplicar los criterios de inclusión y de exclusión se han seleccionado 21 artículos. Los resultados señalan un impacto menor del confinamiento en las personas mayores comparándolas con el resto de los grupos de edad; si bien no han estado exentas de alteraciones en su salud mental y física; así como en sus hábitos de vida. Así mismo, sería recomendable repetir esta revisión en el futuro, debido a las limitaciones encontradas en muchos de los artículos, destacando la evaluación casi exclusiva del confinamiento y obstáculos en la obtención de los datos debida a esta medida restrictiva.

Palabras clave: Población mayor, COVID-19, confinamiento, impacto psicológico, España

ABSTRACT

It is a fact that the COVID-19 pandemic has affected much of the world's population. In the case of elderly people living in Spain, they have also had to face discrimination by some media and even by the authorities. Therefore, the main objective of this work is to review the articles published to date that evaluate the impact of the pandemic on this age group. To carry out the search for these articles, the ProQuest, Scopus, Ovid and Web of Science databases have been used. Then, after determining and applying the inclusion and exclusion criteria, 21 articles have been selected. The results indicate a lower impact of lockdown in older people compared to the rest of the age groups; although they have not been exempted from alterations in their mental and physical health, as well as in their lifestyle habits. Likewise, it would be advisable to repeat this review in the future, due to the limitations found in many of the articles, highlighting the almost exclusive assessment of lockdown and obstacles in obtaining the data due to this restrictive measure.

Key words: Elderly population, COVID-19, lockdown, psychological impact, Spain

1. INTRODUCCIÓN

A finales del año 2019, se detectó en varios pacientes una neumonía de etiología desconocida en la ciudad china de Wuhan, poniendo en alerta al Centro Chino de Control y Prevención de Enfermedades y recibiendo el nombre de coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2) o, más tarde, como lo conocería gran parte de la población mundial, COVID-19, nombrado así por la Organización Mundial de la Salud.

Debido a la gran transmisión del virus, el 30 de enero de 2020, esta organización declaró el brote como emergencia de salud pública de importancia internacional, emitiendo una serie de recomendaciones para frenar su propagación y estableciendo objetivos clave tanto para evaluar y tratar la enfermedad como para frenar su impacto económico a través de una respuesta global unificada (Sohrabi et al., 2020).

Un día más tarde, el 31 de enero de 2020, se confirmó el primer caso de COVID-19 en España, donde a lo largo del mes de febrero comenzó, al igual que en otros países europeos entre los que destaca Italia, una transmisión comunitaria que fue aumentando hasta convertirse en un gran problema de salud pública, obligando a las autoridades a implantar medidas para frenar la incontrolable propagación del virus (Pérez-de la Sota et al., 2020).

De entre todas ellas, destaca la entrada en vigor del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, mediante el cual se declaró el Estado de Alarma (BOE núm. 67 de 14 de marzo de 2020), imponiéndose así el confinamiento domiciliario de la población y el cierre de centros educativos y de las llamadas empresas “no esenciales”; además de otras medidas como, por ejemplo, el distanciamiento social.

Estas medidas, una de las más restrictivas de Europa, se prolongaron hasta que, el 4 de mayo de 2020, se permitió salir a la población a hacer ejercicio en la calle siguiendo unos horarios establecidos en función de diferentes grupos de edad y siempre solos/as o con convivientes (García-Esquinas et al., 2021).

Posteriormente, en una progresiva “desescalada”, las restricciones fueron cada vez más laxas hasta que, el 21 de junio de 2020, finalizó el Estado de Alarma, entrando el país en la llamada “nueva normalidad” que, si bien mantenía algunas medidas, estas eran mucho más livianas.

Desde entonces, se han establecido y finalizado nuevas medidas en función de los requerimientos de la situación de la pandemia, si bien no han llegado a ser tan restrictivas (Muyor-Rodríguez, 2021).

En relación con el confinamiento de 5 semanas mencionado, este se sumó a su vez con la incertidumbre sobre el COVID-19 y la propia duración de la medida, forzando a la población española a adaptarse a esta desconocida situación sin descuidar su salud física y mental.

De hecho, como se menciona el estudio de García-Esquinas et al. (2021), en gran parte de los estudios realizados en España se observan alteraciones negativas en estos ámbitos, observándose cambios en los estilos de vida, como pueden ser los hábitos de sueño o la práctica de actividad física.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que hay personas más susceptibles a contraer la enfermedad con una gravedad mayor. Según diferentes revisiones sistemáticas y metaanálisis (Bae et al., 2020; Booth et al., 2021; Gao et al., 2020; Tisminetzky et al., 2020), se ha encontrado una mayor mortalidad en personas con hipertensión arterial, diabetes, obesidad, enfermedades neurológicas como el asma o la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), enfermedad crónica renal o hepática, cáncer, embarazadas y/o inmunodeficientes.

Además, la edad también podría considerarse un factor de riesgo, si bien se observa una mayor mortalidad en personas mayores con multimorbilidad, lo que pone de nuevo el foco en la salud física y no tanto en el envejecimiento en sí mismo (Tisminetzky et al., 2020).

Si bien es cierto que durante el proceso de envejecimiento se ha comprobado que se producen cambios fisiológicos como por ejemplo una disminución de la función inmunológica, también tienen una gran influencia los cambios en los estilos de vida, entre los que destaca una menor actividad diaria, lo que podría afectar a la capacidad de enfrentarse a las enfermedades crónicas que puedan aparecer, además de otros aspectos (Miralles et al., 2020).

Visto lo visto, parece que ser una persona mayor por sí solo no está considerado como uno de los factores más determinante para enfermar gravemente por COVID-19.

Aun así, en el análisis de Bravo-Segal y Villar (2020) se ha comprobado que algunos medios de comunicación han difundido una imagen de este grupo de edad totalmente estereotipada, representándoles como personas dependientes, pasivas y con capacidades funcionales afectadas; fomentando la gerontofobia entre la población al representar el envejecimiento como un periodo de declive irremediable y el edadismo al usar expresiones que refuerzan el estereotipo mencionado.

Más aún, les han representado como un grupo homogéneo, no teniendo en cuenta sus diferencias individuales ni tampoco los verdaderos factores de riesgo, es decir, las enfermedades y alteraciones mencionadas; lo que posiblemente haya afectado a la salud mental de los mayores; viéndose vulnerables, indefensos e incluso como una carga social.

Sin embargo, los medios no han sido los únicos que han fomentado esta representación. Como se mencionó anteriormente, tras relajarse el confinamiento el 4 de mayo de 2020 el Ministerio de Sanidad elaboró los tramos horarios en los que se permitía pasear en base a la edad y no a los mencionados factores de riesgo verdaderamente determinantes.

Por lo tanto, el objetivo de esta revisión bibliográfica es comprobar si estas prácticas llevadas a cabo por los medios de comunicación y por las autoridades han provocado un impacto mayor en la salud mental de la población mayor residente en España o si, por el contrario, han sabido adaptarse a la situación igual o mejor que la población general pese a la aparente infantilización en la que se han visto involucrados/as, una cuestión que cobra mayor importancia si cabe por el hecho de que, según los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (s. f.), las personas mayores de 65 años representan en el año 2021 aproximadamente el 20% de la población residente en España, con previsión de que este porcentaje llegue incluso a duplicarse en torno al año 2050 (Presno-Linera, 2020).

2. MÉTODO

Se realiza una búsqueda exhaustiva de artículos y otras fuentes de información para elaborar esta revisión bibliográfica. Para recopilar artículos y publicaciones que puedan ser de interés para el presente trabajo se utilizan las siguientes bases de datos científicas: ProQuest, Scopus, Ovid y Web of Science

En lo que a la búsqueda se refiere, se utilizan las palabras clave: "COVID", "SARS-CoV-2", "2019-nCoV", "lockdown" "cuarentena", "quarantine", "pandemics", "pandemia", "Spain" "spanish", "España", "español", "española", "older People" y "personas mayores". Tras ser recopiladas, se combinan y, mediante operadores booleanos, se confecciona progresivamente la búsqueda hasta encontrar los términos definitivos, combinando los resultados en español y en inglés: `ab,ti(((COVID* OR SARS-CoV-2 OR 2019-nCoV OR Lockdown OR Cuarentena OR Quarantine OR Pandemics* OR Pandemia*) AND (Spain OR Spanish OR España OR Español* OR Española)) AND ("Older People" OR "Personas Mayores"))`.

Los resultados obtenidos tras esta primera búsqueda son los siguientes:

Tabla 1

Resultados de las búsquedas iniciales en las bases de datos

	ProQuest	Scopus	Ovid	Web of Science	TOTAL
<code>ab,ti(((COVID* OR SARS-CoV-2 OR 2019-nCoV OR Lockdown OR Cuarentena OR Quarantine OR Pandemics* OR Pandemia*) AND (Spain OR Spanish OR España OR Español* OR Española)) AND ("Older People" OR "Personas Mayores"))</code>	39	55	37	65	196

2.1. Criterios de inclusión y de exclusión

Para cribar los resultados obtenidos y encontrar aquellos que puedan ser de interés para el tema de esta revisión bibliográfica, se especifican una serie de criterios de inclusión y exclusión.

Los criterios de inclusión seleccionados son los siguientes:

- Fecha de publicación del artículo posterior al inicio de la pandemia, es decir, 2020.
- La población escogida para llevar a cabo la investigación deben ser personas mayores de 60 años de forma exclusiva o, al menos, significativa.
- El objeto de investigación debe concordar, es decir, debe ser la evaluación del impacto psicológico de la pandemia en población mayor.
- El estudio debe realizarse total o de forma mayoritaria con población residente en España.

Por otra parte, los criterios de exclusión se centran en los siguientes aspectos:

- Publicaciones previas a marzo de 2020.
- La población del estudio es menor de 60 años o bien no hay una muestra representativa de este grupo de edad.
- Publicaciones que no compartan el objeto de investigación.
- Población no residente en España.
- El idioma de los artículos tiene que ser español o inglés.

Una vez delimitados estos criterios, se procede a la criba de los artículos, comenzando en primer lugar por añadir otros 25 artículos encontrados a través de otras fuentes; estas son, referencias de alguno de los estudios encontrados o búsquedas manuales en revistas académicas.

Posteriormente, tras reunir ambas búsquedas, se lleva a cabo la eliminación de los 120 documentos duplicados.

Este paso y los restantes se realizan haciendo uso de CADIMA, una herramienta web gratuita que facilita la realización, entre otros, de revisiones bibliográficas como por ejemplo el presente trabajo.

Por lo tanto, una vez confeccionada la primera lista, se procede a aplicar los criterios de inclusión y exclusión en diferentes niveles. Primero, se excluyen 25 artículos por incumplir alguno de ellos.

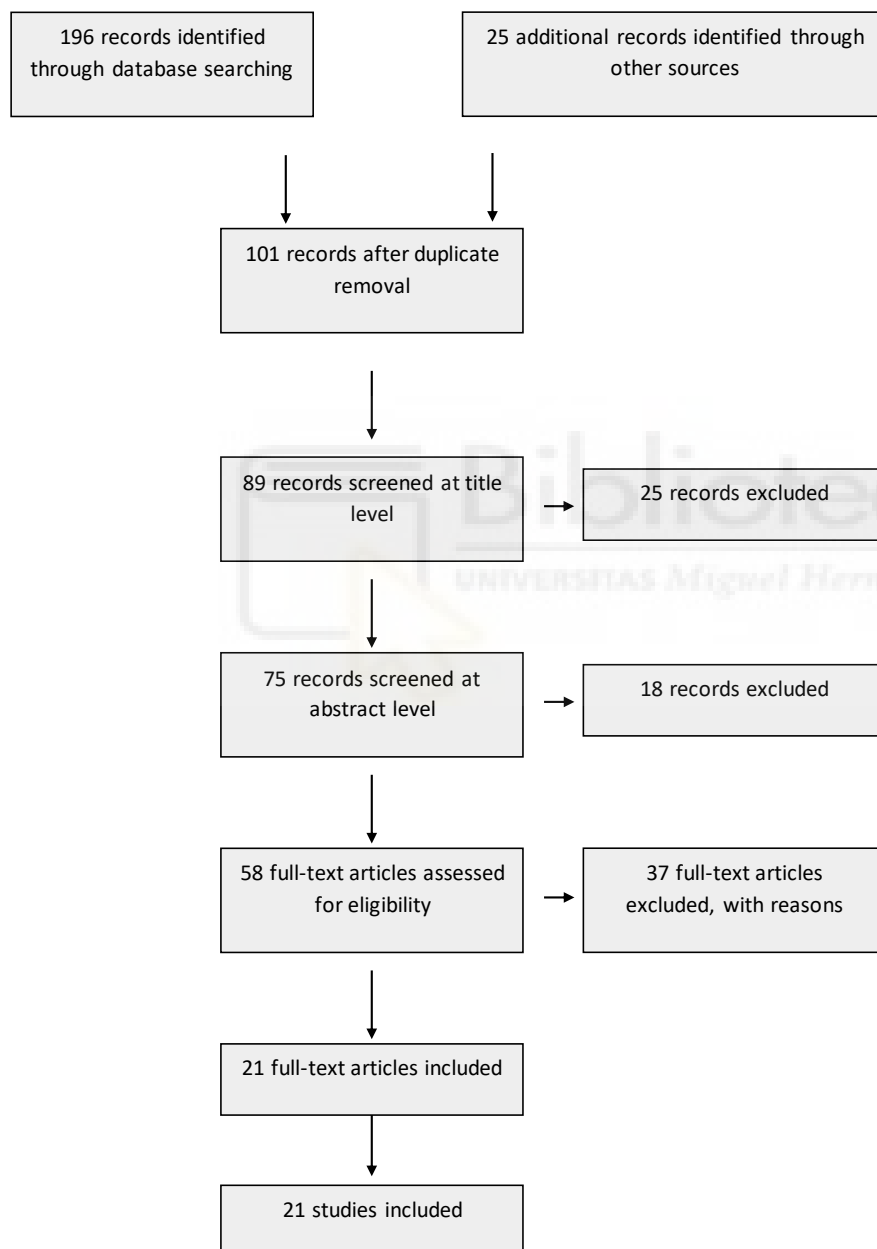
A continuación, al revisar el resumen de los estudios se encuentran 18 artículos más que incumplen alguno de los requisitos.

Por último, se revisa el texto completo de 58 artículos, el análisis más meticuloso y el que más artículos permite descartar, en gran parte de los casos por no cumplir con el objeto de investigación; conservando finalmente para la presente revisión 21 artículos.

Para concluir este apartado, se presenta de forma visual el proceso de búsqueda y selección mencionado se expone el diagrama de flujo ofrecido por la herramienta web CADIMA.

Figura 1

Diagrama de flujo CADIMA



3. RESULTADOS

Tras revisar los 21 artículos seleccionados, no se ha encontrado ninguna revisión sistemática, probablemente debido a que, como se ha podido comprobar, gran parte de los estudios publicados hasta el momento con población residente en España evaluaron a los/as participantes previamente a junio de 2020, es decir, la mayoría de la presente revisión versa sobre el impacto psicológico del confinamiento salvo en casos excepcionales como el de García-Esquinas et al. (2021), quienes evalúan las vivencias inmediatamente posteriores a esta medida restrictiva; el de Garner et al. (2022), en cuya investigación comparan las experiencias de la gente mayor residente en Inglaterra y España en diferentes evaluaciones, siendo la última en octubre de 2020; o el de López et al. (2021b), también un estudio longitudinal que, en este caso, llevaron a cabo la tercera y última evaluación en enero de 2021, en plena “tercera ola” de COVID-19, época en la que se produjo un nuevo endurecimiento de las medidas restrictivas, así como un gran número de contagios y fallecimientos.

Comenzando con el análisis de los estudios revisados, en primer lugar, se ha comprobado que todos los artículos que comparan las consecuencias psicológicas del confinamiento entre grupos de edad están de acuerdo en afirmar que las personas mayores parecen ser las menos afectadas por esta medida, como por ejemplo Justo-Alonso et al. (2020).

Concretamente, se ha localizado en las personas mayores de 60 años un nivel menor de depresión y estrés agudo (García-Fernández et al., 2020).

En relación con lo mencionado, Losada-Baltar et al. (2021) afirman que el malestar es también menor en personas de mayor edad, aunque se aprecia una fluctuación de esta variable en todos los grupos de edad; es decir, desciende en pleno confinamiento, pero vuelve a aumentar tras su finalización en los/as participantes.

Además, los resultados obtenidos sugieren que la soledad ha aumentado independientemente de la edad.

Sin embargo, Morales-Vives et al. (2020) han encontrado un bajo impacto del confinamiento en todos/as los/as participantes, aunque de nuevo la edad una de las variables donde se observa una diferencia mayor, ya que sugieren que las personas mayores se han adaptado mejor a la situación pese a mostrar una mayor preocupación.

En otro orden de cosas, poniendo el foco en el impacto que ha tenido el confinamiento exclusivamente en población mayor, una de las variables que más se han evaluado en los artículos revisados es la referente a la actividad física. Varios estudios (Fernández-Ballesteros y Sánchez-Izquierdo, 2021; Jiménez-Etxebarria et al., 2021; Rodríguez-González et al., 2020) sugieren una reducción en la práctica de ejercicio; si bien Esain et al., (2021) destacan que

aun así se podrían considerar personas activas debido al incremento del baile y actividad física en general en sus viviendas.

De hecho, en el estudio de García-Esquinas et al. (2021) solo se aprecia un empeoramiento de los estilos de vida durante el confinamiento en la variable que hace referencia a la actividad física, observándose un nivel mayor de sedentarismo especialmente en hombres y personas con peor salud; si bien tras el confinamiento se vuelve a normalizar.

Además, sugieren que la realización de actividad física sumado a una dieta mediterránea ha actuado como protector ante el desarrollo de malos hábitos a lo largo de esta medida restrictiva.

Por otro lado, Garner et al. (2022) observan que los/as participantes que realizan mayor actividad física presentan niveles menores de fragilidad, descendiendo de forma destacable entre las diferentes evaluaciones realizadas,

Conectando la actividad física con el siguiente aspecto más evaluado, la salud mental, se encuentra el estudio realizado por Carriedo et al. (2020), quienes sugieren que aquellas personas mayores que realizan actividades físicas vigorosas reciben un mayor beneficio de su realización, mostrando además mejores puntuaciones en las variables referentes a la resiliencia y a la afectividad positiva; así como menores síntomas de depresión.

En lo que a salud mental se refiere, diversos estudios (Esain et al., 2021; Fernández-Ballesteros & Sánchez-Izquierdo, 2021; Jiménez-Etxebarria et al., 2021; Justo-Alonso et al., 2020) sugieren que esta ha empeorado en las personas mayores durante el confinamiento.

Más aún, García-Esquinas et al. (2021), además de sugerir que la salud mental de los/as participantes ha empeorado, han observado que esta no ha mejorado tras relajarse el confinamiento; e incluso observan en algunos casos un agravamiento del dolor crónico.

De acuerdo con lo mencionado, en el estudio de Doménech et al. (2022) se aprecia un impacto en las funciones cognitivas de los/as participantes, así como sentimientos frecuentes de ansiedad, tristeza, miedo y soledad. Los/as autores/as del estudio sugieren que esto puede estar relacionado con no poder reunirse con sus seres queridos y, en menor medida, por la propia incertidumbre inherente a la situación de pandemia.

Sin embargo, Celdrán et al. (2021), en su estudio mediante el cual han intentado evaluar posibles síntomas de estrés posttraumático tras el confinamiento, no han detectado un aumento de estos en población mayor.

Por otra parte, en el estudio de Machón et al. (2021), si bien muchos/as participantes niegan haber sentido ansiedad, depresión o soledad, alrededor de la mitad de la muestra afirma tener mala salud, molestias y dolor leve o moderado.

En relación con la salud, López et al. (2020) han obtenido un resultado contrario al anterior estudio, es decir, muchos/as participantes sienten que su salud es buena o, al menos, aceptable.

Volviendo al artículo de Machón et al. (2021), se aprecia un impacto del confinamiento en los hábitos de sueño, que incluso lleva a recurrir a fármacos a algunos/as participantes con dificultades para poder dormir.

En relación con los fármacos, García-Fernández et al. (2020) han detectado en su estudio que las personas mayores de 60 años que puntúan más alto en ansiedad, depresión o estrés agudo han aumentado su consumo de ansiolíticos, alcohol o incluso de otras drogas.

Por otro lado, en estudios como el de López et al. (2021a) se ha encontrado que los niveles más altos de ansiedad y depresión se han encontrado en personas evitativas, con niveles mayores de miedo al COVID-19, con peor salud autopercebida y en aquellas cuya familia es disfuncional. En el caso de la ansiedad, también se suman como factores de riesgo ser mujer y no estar casado/a.

En otro orden de cosas, dos artículos ya mencionados (López et al., 2020; Machón et al., 2021), sugieren que una gran parte de los/as participantes de sus investigaciones muestran un aumento del apoyo familiar e incluso destacan que su funcionamiento familiar es muy bueno.

Más aún, Rodríguez-González et al. (2020) enfatizan que se ha producido un aumento del contacto social a través de llamadas telefónicas con sus familiares e, incluso, con su círculo de amistades.

De hecho, López et al. (2021a) en su estudio sugieren que un buen funcionamiento familiar se relaciona con menores niveles de ansiedad y depresión a lo largo del confinamiento; así como otros efectos positivos como un menor miedo al COVID-19, una mejor salud percibida y una mayor aceptación de la situación.

Por otra parte, el estudio de Pérez-Rojo et al. (2021), además de enfatizar la importancia de un buen funcionamiento familiar, sugiriendo en este caso que los/as participantes con mayores puntuaciones en esta variable presentan mayor gratitud y menor evitación; también comparan el impacto que ha tenido en las personas mayores el contacto directo o indirecto con el virus.

Concretamente, los resultados de la investigación apuntan a que aquellos/as que han tenido algún tipo de contacto con la enfermedad presentan un mayor bienestar; así como que tanto en este grupo como en el de no afectados/as la resiliencia, la gratitud y la actitud favorable hacia la experiencia parecen haber actuado como mediadores ante el malestar psicológico.

Continuando con la revisión, también se han encontrado dos artículos que han centrado su investigación en el impacto del confinamiento en pacientes con demencia o deterioro cognitivo.

En primer lugar, Barguilla et al. (2020), han realizado su estudio con pacientes con demencia o deterioro cognitivo visibles. Más de la mitad de la muestra han abandonado o se han visto obligados a abandonar ciertas actividades diarias como por ejemplo los talleres de estimulación cognitiva, que durante el confinamiento se tuvieron que cancelar.

Además, los resultados obtenidos mediante el Inventario Neuropsiquiátrico (NPI) sugieren un gran aumento de la agitación, de la depresión y de la ansiedad; así como cambios en el apetito.

Así mismo, este estudio también ha tenido en cuenta el impacto de los/as cuidadores/as ante esta situación, aumentando en ellos/as el estrés y la carga percibidos.

En cambio, Dura-Pérez et al. (2022), en su estudio con pacientes con deterioro cognitivo o demencia leves no han detectado diferencias estadísticamente significativas en la función cognitiva, la calidad de vida, la salud percibida ni en los síntomas depresivos antes y después del confinamiento.

Aparte, mediante los resultados obtenidos han sugerido que vivir solo/a es un factor de riesgo para la obtención de puntuaciones más altas en la variable referente a la depresión; mientras que mayores niveles de “tecnofilia” se relacionan con una mejor calidad de vida, menos aburrimiento, estrés percibido y síntomas depresivos.

Concluyendo con este apartado, ahondando en las vivencias de las personas mayores más allá del confinamiento se encuentra, en primer lugar, el estudio de Garner et al. (2022), que reúne a participantes residentes en Inglaterra y España, se aprecian variaciones entre la primera evaluación realizada en mayo de 2020 y la cuarta y última llevada a cabo en octubre de 2020.

En primer lugar, pese a que el grupo de mayor riesgo de enfermar gravemente de COVID-19 presente una mayor fragilidad, sus puntuaciones en esta variable han descendido a lo largo de las cuatro evaluaciones, posiblemente relacionado con la relajación de las medidas.

También con una posible relación con este aspecto, se encuentra la percepción de tener un entorno adaptado al envejecimiento. En esta variable, los/as participantes han obtenido mayores puntuaciones con el paso del tiempo.

Por otro lado, no se han detectado diferencias destacables entre las cuatro evaluaciones en las variables referentes a la soledad y a la calidad de vida, en este caso posiblemente debido

a que el apoyo social ha actuado como una estrategia de afrontamiento de la desconocida situación.

Finalmente, el artículo de López et al. (2021b), mediante su estudio longitudinal han sido los que mayor tiempo de pandemia han abarcado, llevando a cabo su tercera y última evaluación en enero de 2021. En sus resultados, se sugiere una posible normalización de la situación de pandemia, ya que a lo largo de las mediciones se ha observado que su malestar emocional ha disminuido, principalmente la ansiedad, mientras que las puntuaciones en la variable referente a los síntomas depresivos se han mantenido.

Así mismo, al igual que se sugiere la existencia de algunos factores protectores, entre los que destaca la edad; también se indican algunos factores de riesgo; estos son, ser mujer, mostrar puntuaciones más altas en la evaluación de los síntomas depresivos, presentar evitación experiencial, tener miedo al coronavirus y mostrar una menor gratitud y resiliencia. En este caso, todas estas variables estarían relacionadas con puntuaciones de ansiedad mayores, destacando la ausencia de mejoras destacables a lo largo de las tres mediciones.

4. DISCUSIÓN

El objetivo de la presente revisión bibliográfica ha sido averiguar a través de la bibliografía disponible hasta la fecha qué impacto ha tenido la pandemia en la población mayor en comparación con el resto de los grupos de edad, máxime tras la discriminación de algunos medios como se puede comprobar en la revisión realizada por Bravo-Segal y Villar (2020).

Sin embargo, tras revisar los artículos que han centrado sus estudios en comparar las vivencias de las personas mayores con las del resto de grupos de edad durante el confinamiento (García-Fernández et al., 2020; Justo-Alonso et al., 2020; Morales-Vives et al., 2020), se ha podido comprobar que en todos los casos la edad parece haber actuado más bien como un factor protector, pese a que en artículos como el de Losada-Baltar et al. (2021) se observe que la soledad es una excepción en esta regla.

Ahora bien, pese a que se pueda afirmar con cierta seguridad que han sido el grupo de edad menos afectado por el confinamiento, esto no significa que no hayan sufrido también ciertas consecuencias en su salud mental.

Machón et al. (2021) son los/as únicos/as autores/as que han obtenido en sus estudios un bajo impacto en la salud mental de la población mayor; además del estudio de Celdrán et al. (2021) que, en este caso, se ha centrado en los síntomas de estrés postraumático, donde no han detectado que se haya producido un aumento durante el confinamiento.

El resto de los artículos (Esain et al., 2021; Fernández-Ballesteros & Sánchez-Izquierdo, 2021; Jiménez-Etxebarria et al., 2021; Justo-Alonso et al., 2020) sí han detectado una alteración en la salud mental de las personas mayores, aumentando los síntomas de ansiedad, síntomas depresivos, miedo, soledad e, incluso, en el estudio de Doménech et al. (2022) se aprecia un impacto en sus funciones cognitivas.

Más aún, García-Esquinas et al. (2021) han mostrado que estas alteraciones no parecen haber mejorado tras levantarse esta medida restrictiva.

Por otro lado, otra variable que parece haber jugado un papel relevante en el impacto del confinamiento es la referente a los hábitos de vida, específicamente la mayor o menor práctica de ejercicio físico, ya que se ha comprobado en estudios como el de García-Esquinas et al. (2021) o el de Garner et al. (2022) que mantenerse activo/a ha actuado como factor protector ante el desarrollo de malos hábitos e incluso ha reducido los niveles de fragilidad en población mayor.

Más aún, Carriedo et al. (2020) han relacionado la actividad física con una mejor salud mental, reduciendo los síntomas depresivos y aumentando, por ejemplo, la resiliencia.

Aun así, parece que no poder hacer ejercicio al aire libre ha provocado que muchas personas hayan reducido su actividad física y se hayan vuelto más sedentarias, como se ha podido comprobar en varios de los estudios revisados (Fernández-Ballesteros y Sánchez-Izquierdo, 2021; Jiménez-Etxebarria et al., 2021; Rodríguez-González et al., 2020).

Esta hipótesis se ve reforzada por otro de los resultados del estudio de García-Esquinas et al. (2021), quienes sugieren de nuevo un cambio de tendencia tras finalizar el confinamiento, ya que parece que los/as participantes retoman la actividad física.

En relación con lo mencionado, tener un buen apoyo y funcionamiento familiar, que según se ha comprobado en dos artículos muchas personas mayores gozan de él (López et al., 2020; Machón et al., 2021), también ha sido especialmente relevante para poder aceptar la situación y tener menos miedo al COVID-19, relacionándose esta variable a su vez con una mejor salud mental e incluso con una percepción más positiva de su salud física (López et al., 2021a; Pérez-Rojo et al., 2021).

En este caso, probablemente debido a que no podían reunirse de forma física con sus seres queridos, muchas personas mayores han compensado esta ausencia con el aumento del contacto a través de las llamadas telefónicas (Rodríguez-González et al., 2020).

Por último, en los dos artículos que han estudiado el impacto del confinamiento en pacientes con demencia o deterioro cognitivo, se aprecian resultados contradictorios. Mientras que Barguilla et al. (2020) han detectado un gran impacto en la salud mental de los/as

participantes, Dura-Pérez et al. (2022) no han detectado cambios estadísticamente significativos en este aspecto.

En conclusión, se ha podido comprobar que, aun siendo el grupo de edad menos afectado, la población mayor también ha sufrido las consecuencias de no poder salir de sus casas más allá de lo esencial, viéndose afectados hábitos de vida como el ejercicio físico o, en el caso de aquellos/as con demencia y deterioro cognitivo, actividades diarias de gran relevancia para ellos/as como son los talleres de estimulación cognitiva.

Por otro lado, los pocos estudios que han evaluado a las personas mayores residentes en España más allá del confinamiento han mostrado que, a lo largo del tiempo, se ha producido una probable progresión positiva en las alteraciones de la salud mental.

En el caso del artículo de Garner et al. (2022) que, como se ha mencionado anteriormente realizó su última medición en octubre de 2020, ha reafirmado la posibilidad de que el apoyo social haya ayudado a este grupo de edad a afrontar la situación de forma mucho más positiva.

Por lo que respecta al artículo de López et al. (2021b), el estudio que finalizó más tarde dentro de los revisados, se sugiere una probable normalización de la pandemia, ya que el malestar emocional se ha reducido mientras que los síntomas de depresión se han mantenido en muchos/as de los participantes.

Finalizando esta revisión bibliográfica, como se ha podido comprobar se han encontrado limitaciones de diferente consideración que es importante mencionar.

En primer lugar, pese a que el objetivo previo era investigar acerca del impacto de la pandemia en población mayor, finalmente se ha tenido que acotar en su mayor parte al impacto del confinamiento, ya que solo los dos últimos artículos mencionados han abarcado un periodo de tiempo más amplio.

Por lo tanto, pese a que han pasado aproximadamente dos años desde que el COVID-19 se detectó, nombró y consideró pandemia, la mayoría de los artículos publicados hasta el momento que han puesto su foco en la población mayor residente en España solo han podido evaluar el impacto de los primeros meses.

Así mismo, también se han encontrado limitaciones metodológicas en gran parte de los artículos, principalmente en la obtención de datos, ya que debido a la situación de pandemia muchos/as autores/as se han visto forzados a realizar las entrevistas telefónicamente y a pasar los cuestionarios de evaluación online.

Si bien artículos como el de Doménech et al. (2022) han fomentado que aquellas personas mayores que no disponen de acceso a Internet y/o que no manejan correctamente la

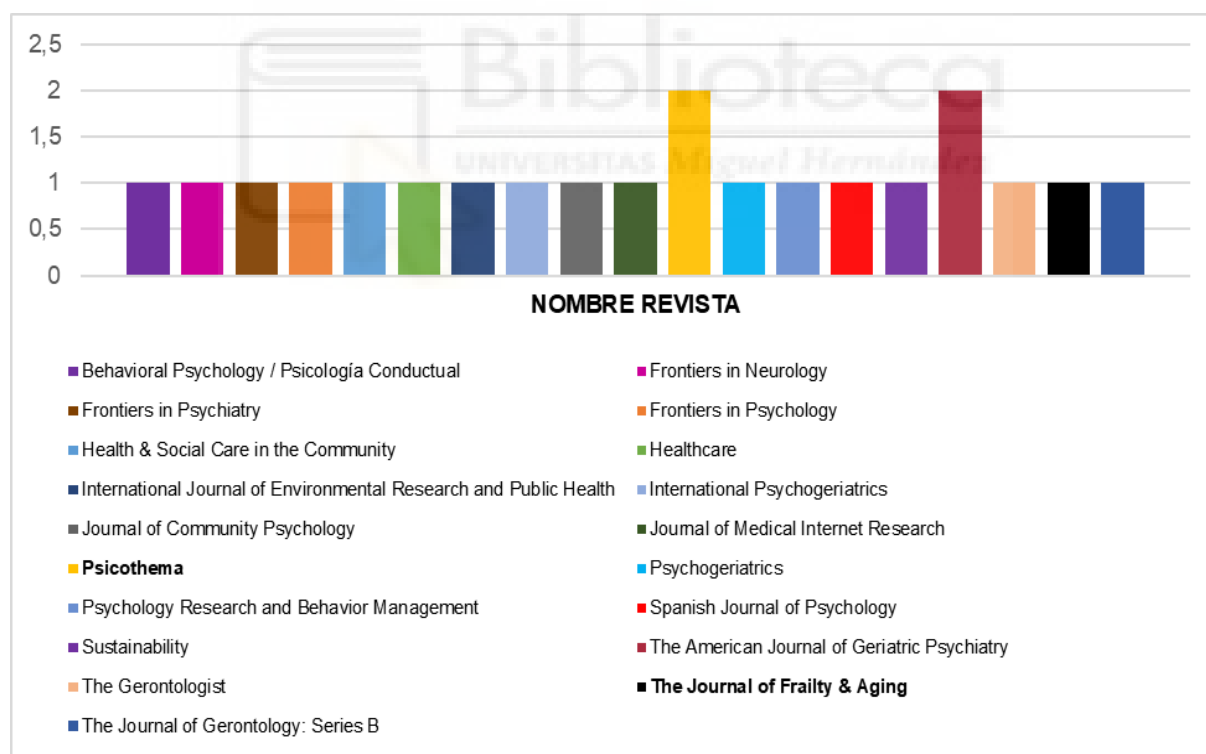
tecnología pudieran completar la encuesta, en muchos otros no se ha tenido en cuenta este importante aspecto.

Así pues, se anima a toda persona que pueda estar interesada en este tema que realice de nuevo esta revisión bibliográfica cuando haya un mayor volumen de artículos al respecto que, además, abarquen momentos de la pandemia que no se han podido analizar en este trabajo, como por ejemplo la “tercera ola”, con su gran impacto, o el comienzo y progresión de la vacunación.

Finalmente, como complemento a esta conclusión cabe destacar que tres de los veintiún artículos revisados están elaborados por Javier López y otros/as autores/as, algunos/as de ellos/as presentes también en todos ellos; y también, que dos revistas, *Psicothema* y *The Journal of Frailty & Aging*, son las que mayor volumen de artículos representan dentro de la revisión, con dos estudios publicados en cada una de ellas. Este último aspecto se puede apreciar de forma visual en el siguiente gráfico:

Figura 2

Revistas donde están publicados los artículos seleccionados



BIBLIOGRAFÍA

- Arpino, B., Pasqualini, M., Bordone, V., & Solé-Auró, A. (2020). Older People's Nonphysical Contacts and Depression During the COVID-19 Lockdown. *The Gerontologist*, 61(2), 176–186. <https://doi.org/10.1093/geront/gnaa144>
- Bae, S., Kim, S. R., Kim, M. N., Shim, W. J., & Park, S. M. (2020). Impact of cardiovascular disease and risk factors on fatal outcomes in patients with COVID-19 according to age: a systematic review and meta-analysis. *Heart*, 107(5), 373–380. <http://dx.doi.org/10.1136/heartjnl-2020-317901>
- Barguilla, A., Fernández-Lebrero, A., Estragués-Gázquez, I., García-Escobar, G., Navalpotro-Gómez, I., Manero, R. M., Puente-Periz, V., Roquer, J., & Puig-Pijoan, A. (2020). Effects of COVID-19 Pandemic Confinement in Patients with Cognitive Impairment. *Frontiers in Neurology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fneur.2020.589901>
- Booth, A., Reed, A. B., Ponzio, S., Yassaee, A., Aral, M., Plans, D., Labrique, A., & Mohan, D. (2021). Population risk factors for severe disease and mortality in COVID-19: A global systematic review and meta-analysis. *PLOS ONE*, 16(3), e0247461. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0247461>
- Bravo-Segal, S., & Villar, F. (2020). La representación de los mayores en los medios durante la pandemia COVID-19: ¿hacia un refuerzo del edadismo? *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 55(5), 266–271. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.06.002>
- Gao, Y., Ding, M., Dong, X., Zhang, J., Kursat-Azkur, A., Azkur, D., Gan, H., Sun, Y., Fu, W., Li, W., Liang, H., Cao, Y., Yan, Q., Cao, C., Gao, H., Brügger, M., Veen, W., Sokolowska, M., Akdis, M., & Akdis, C. A. (2020). Risk factors for severe and critically ill COVID-19 patients: A review. *Allergy*, 76(2), 428–455. <https://doi.org/10.1111/all.14657>
- Carriedo, A., Cecchini, J. A., Fernández-Río, J., & Méndez-Giménez, A. (2020). COVID-19, Psychological Well-being and Physical Activity Levels in Older Adults During the Nationwide Lockdown in Spain. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 28(11), 1146–1155. <https://doi.org/10.1016/j.jagp.2020.08.007>
- Celdrán, M., Serrat, R., & Villar, F. (2021). Post-Traumatic Growth among Older People after the Forced Lockdown for the COVID–19 Pandemic. *The Spanish Journal of Psychology*, 24. <https://doi.org/10.1017/SJP.2021.40>
- Doménech, S., Blancafort-Alias, S., Rojano, X., Salvà, A., Roqué, M., & Coll-Planas, L. (2022). Subjective psychological impacts during COVID-19 lockdown on older people, risk profiles and coping strategies: Results of an online survey in Spain. *Journal of Community Psychology*, 1–15. <https://doi.org/10.1002/jcop.22833>

- Dura-Pérez, E., Goodman-Casanova, J. M., Vega-Núñez, A., Guerrero-Pertiñez, G., Varela-Moreno, E., Garolera, M., Quintana, M., Cuesta-Vargas, A. I., Barnestein-Fonseca, P., Gómez-Sánchez-Lafuente, C., Mayoral-Cleries, F., & Guzman-Parra, J. (2022). The Impact of COVID-19 Confinement on Cognition and Mental Health and Technology Use Among Socially Vulnerable Older People: Retrospective Cohort Study. *Journal of Medical Internet Research*, *24*(2), e30598. <https://doi.org/10.2196/30598>
- Esain, I., Gil, S. M., Duñabeitia, I., Rodríguez-Larrad, A., & Bidaurrezaga-Letona, I. (2021). Effects of COVID-19 Lockdown on Physical Activity and Health-Related Quality of Life in Older Adults Who Regularly Exercise. *Sustainability*, *13*(7), 3771. <https://doi.org/10.3390/su13073771>
- Fernández-Ballesteros, R., & Sánchez-Izquierdo, M. (2021). Health, Psycho-Social Factors, and Ageism in Older Adults in Spain during the COVID-19 Pandemic. *Healthcare*, *9*(3), 256. <https://doi.org/10.3390/healthcare9030256>
- García-Esquinas, E., Ortolá, R., Gine-Vázquez, I., Carnicero, J. A., Mañas, A., Lara, E., Alvarez-Bustos, A., Vicente-Rodríguez, G., Sotos-Prieto, M., Olaya, B., Garcia-Garcia, F. J., Gusi, N., Banegas, J. R., Rodríguez-Gómez, I., Struijk, E. A., Martínez-Gómez, D., Lana, A., Haro, J. M., Ayuso-Mateos, J. L., . . . Rodríguez-Artalejo, F. (2021). Changes in Health Behaviors, Mental and Physical Health among Older Adults under Severe Lockdown Restrictions during the COVID-19 Pandemic in Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *18*(13), 7067. <https://doi.org/10.3390/ijerph18137067>
- García-Fernández, L., Romero-Ferreiro, V., López-Roldán, P. D., Padilla, S., & Rodríguez-Jiménez, R. (2020). Mental Health in Elderly Spanish People in Times of COVID-19 Outbreak. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, *28*(10), 1040–1045. <https://doi.org/10.1016/j.jagp.2020.06.027>
- Garner, I. W., Varey, S., Navarro-Pardo, E., Marr, C., & Holland, C. A. (2022). An observational cohort study of longitudinal impacts on frailty and well-being of COVID-19 lockdowns in older adults in England and Spain. *Health & Social Care in the Community*, 1–12. <https://doi.org/10.1111/hsc.13735>
- Instituto Nacional de Estadística. (s. f.). *Principales series de población desde 1998*. <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&file=01001.px#!tabs-grafico>
- Jiménez-Etxebarria, E., Bernaras-Iturrioz, E., & Jaureguizar, J. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic as perceived by Older People in Northern Spain. *Psychology Research and Behavior Management*, *14*, 1789–1803. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S308537>
- Justo-Alonso, A., García-Dantas, A., González-Vázquez, A. I., Sánchez-Martín, M., & del Río-Casanova, L. (2020). How did Different Generations Cope with the COVID-19

- Pandemic? Early Stages of the Pandemic in Spain. *Psicothema*, 32(4), 490–500.
<https://doi.org/10.7334/psicothema2020.168>
- López, J., Perez-Rojo, G., Noriega, C., Carretero, I., Velasco, C., Martínez-Huertas, J., López-Frutos, P., & Galarraga, L. (2020). Psychological well-being among older adults during the COVID-19 outbreak: a comparative study of the young–old and the old–old adults. *International Psychogeriatrics*, 32(11), 1365–1370.
<https://doi.org/10.1017/s1041610220000964>
- López, J., Pérez-Rojo, G., Noriega, C., Martínez-Huertas, J. A., & Velasco, C. (2021b). Emotional distress among older adults during the COVID-19 outbreak: Understanding the longitudinal psychological impact of the COVID-19 pandemic. *Psychogeriatrics*, 22(1), 77–83. <https://doi.org/10.1111/psyq.12781>
- López, J., Pérez-Rojo, G., Noriega, C., Velasco, C., Carretero, I., López-Frutos, P., & Galarraga, L. (2021a). COVID-19 pandemic lockdown responses from an emotional perspective: Family function as a differential pattern among older adults. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 29(2), 331–344.
<https://doi.org/10.51668/bp.8321207n>
- Losada-Baltar, A., Martínez-Huertas, J. N., Jiménez-Gonzalo, L., Pedroso-Chaparro, M. D. S., Gallego-Alberto, L., Fernandes-Pires, J., & Márquez-González, M. (2021). Longitudinal Correlates of Loneliness and Psychological Distress During the Lockdown Situation due to COVID-19. Effects of Age and Self-Perceptions of Aging. *The Journals of Gerontology: Series B*, 77(4), 652–660.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbab012>
- Machón, M., Mateo-Abad, M., Vrotsou, K., & Vergara, I. (2021). Health Status and Lifestyle Habits of Vulnerable, Community-Dwelling Older People During the Covid-19 Lockdown. *The Journal of Frailty & Aging*, 10(3), 1–4.
<https://doi.org/10.14283/jfa.2021.12>
- Miralles, O., Sanchez-Rodriguez, D., Marco, E., Annweiler, C., Baztan, A., Betancor, V., Cambra, A., Cesari, M., Fontecha, B. J., Gąsowski, J., Gillain, S., Hope, S., Phillips, K., Piotrowicz, K., Piro, N., Sacco, G., Saporiti, E., Surquin, M., & Vall-Ilosera, E. (2020). Unmet needs, health policies, and actions during the COVID-19 pandemic: a report from six European countries. *European Geriatric Medicine*, 12(1), 193–204.
<https://doi.org/10.1007/s41999-020-00415-x>
- Morales-Vives, F., Dueñas, J. M., Vigil-Colet, A., & Camarero-Figuerola, M. (2020). Psychological Variables Related to Adaptation to the COVID-19 Lockdown in Spain. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.565634>
- Muyor-Rodríguez, J. (2021). Encuadre mediático del impacto del COVID-19 en las residencias de mayores. Un análisis de contenido sobre la identificación y la gestión

- del problema. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 15, 47–76. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2021.0003>
- Pérez-de la Sota, E., Piñón, M., Quintana, E., & Mestres, C. A. (2020). COVID 19—A Spanish perspective. *Journal of Cardiac Surgery*, 36(5), 1624–1631. <https://doi.org/10.1111/jocs.14994>
- Pérez-Rojo, G., López, J., Noriega, C., Martínez-Huertas, J. Á., Velasco, C., Carretero, I., López-Frutos, P., Galarraga, L., & Pillemer, K. (2021). Older People's Personal Strengths During the First Wave of the COVID-19 Pandemic. *Psicothema*, 33(3), 423–432. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.453>
- Presno-Linera, M. N. (2020). ¿Ha sido España país para viejos durante la emergencia sanitaria de COVID-19? *IgualdadES*, 3, 275–312. <https://doi.org/10.18042/cepc/lgdES.3.01>
- Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. *Boletín Oficial del Estado*, 67, de 14 de marzo de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463/con>
- Rodríguez-González, R., Facal, D., Martínez-Santos, A. E., & Gandoy-Crego, M. (2020). Psychological, Social and Health-Related Challenges in Spanish Older Adults During the Lockdown of the COVID-19 First Wave. *Frontiers in Psychiatry*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.588949>
- Sohrabi, C., Alsafi, Z., O'Neill, N., Khan, M., Kerwan, A., Al-Jabir, A., Iosifidis, C., & Agha, R. (2020). World Health Organization declares global emergency: A review of the 2019 novel coronavirus (COVID-19). *International Journal of Surgery*, 76, 71–76. <https://doi.org/10.1016/j.ijssu.2020.02.034>
- Tisminetzky, M., Delude, C., Hebert, T., Carr, C., Goldberg, R. J., & Gurwitz, J. H. (2020). Age, Multiple Chronic Conditions, and COVID-19: A Literature Review. *The Journals of Gerontology: Series A*, 77(4), 872–878. <https://doi.org/10.1093/gerona/glaa320>

ANEXOS

Anexo A. Tabla de resultados

AUTOR – AÑO	TÍTULO	NOMBRE REVISTA	N =	DESCRIPCIÓN PUBLICACIÓN	RESULTADOS
Arpino et al. (2021)	Older People's Nonphysical Contacts and Depression During the COVID-19 Lockdown	The Gerontologist	4207 mayores de 18 años (1473 de Francia, 1511 de Italia y 1223 de España)	Mediante un cuestionario online se ha comprobado si los contactos intergeneracionales y otros tipos de contactos no físicos han ayudado a que se reduzca el riesgo de síntomas depresivos durante el confinamiento en personas mayores de 50 años.	Casi la mitad de los/as participantes mayores de 50 años de la muestra han percibido un aumento de la tristeza o de síntomas de depresión durante el confinamiento; produciéndose de forma ligeramente más frecuente en mujeres y en España. También, afirman haber aumentado sus contactos intergeneracionales y/o no físicos con familiares no convivientes y/u otras personas. El aumento de estos contactos parece estar relacionado a su vez con menores sentimientos depresivos.
Barguilla et al. (2020)	Effects of COVID-19 Pandemic Confinement in Patients with Cognitive Impairment	Frontiers in Neurology	60	Estudio de los efectos de las medidas restrictivas impuestas por la pandemia de COVID-19 en pacientes con demencia o deterioro cognitivo visible. La evaluación se ha llevado a cabo mediante un cuestionario telefónico ad-hoc y, además, se ha administrado el Inventario Neuropsiquiátrico (NPI) para estudiar posibles cambios neuropsiquiátricos tras el confinamiento.	Más de la mitad de la muestra ha abandonado durante el confinamiento actividades diarias que antes realizaba, como por ejemplo asistir a talleres de estimulación cognitiva, que han sido cancelados, o hacer ejercicio físico. Por otro lado, los resultados obtenidos por los/as participantes en el NPI sugieren un gran aumento de la agitación, de la depresión y de la ansiedad; así como cambios en el apetito. También, muchos/as cuidadores han percibido un aumento de la carga y del estrés.
Carriedo et al. (2020)	COVID-19, Psychological Well-being and Physical Activity Levels in Older Adults During the Nationwide Lockdown in Spain	The American Journal of Geriatric Psychiatry	483 mayores de 60 años	Mediante un cuestionario online compuesto por diferentes instrumentos estandarizados validados en España se ha tratado de evaluar la resiliencia, la afectividad, la presencia de síntomas depresivos y la actividad física.	Las personas que cumplen con las recomendaciones de ejercicio físico de la OMS han mostrado niveles más altos de resiliencia, afectividad positiva y un menor número de síntomas depresivos, permitiendo así un mejor afrontamiento del confinamiento por el COVID-19. Estos resultados se aprecian en mayor medida en aquellos que realizan actividades físicas vigorosas.

Celdrán et al. (2021)	Post-traumatic Growth among Older people after the Forced Lockdown for the COVID-19 Pandemic	Spanish Journal of Psychology	1009 mayores de 55 años estudiantes en la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Barcelona	Se ha administrado un cuestionario online tras el confinamiento para evaluar sus experiencias durante la pandemia de COVID-19, incluyendo la escala Posttraumatic Growth Inventory-Short Form (PTGI-SF) para evaluar posibles síntomas de estrés postraumático originados tras la mencionada medida restrictiva.	En general no se aprecian unas puntuaciones altas en la escala, sugiriendo así que el confinamiento por sí mismo no ha sido determinante en este aspecto. Las puntuaciones más altas se han observado en mujeres y en los participantes más jóvenes; así como en personas que han aumentado el número de conversaciones significativas y en aquellas en las que se ha producido tanto una disminución como un aumento de la soledad.
Doménech et al. (2022)	Subjective Psychological Impacts During COVID-19 Lockdown on Older People, Risk Profiles and Coping Strategies: Results of an Online Survey in Spain	Journal of Community Psychology	2010 mayores de 65 años	Haciendo uso de un cuestionario online ad-hoc se ha evaluado el impacto que ha tenido el confinamiento en su funcionamiento cognitivo subjetivo, en sus emociones y en sus sentimientos de soledad. También, se ha tratado de identificar aquellas estrategias de afrontamiento más adaptativas.	Muchas personas afirman haber percibido un impacto en sus funciones cognitivas. También, informan de sentimientos frecuentes de ansiedad, tristeza, miedo y soledad, especialmente causados por no poder reunirse con sus seres queridos y, en menor medida, por la incertidumbre de la situación. Por otro lado, las estrategias de afrontamiento más adaptativas incluyen la capacidad de solucionar problemas, el afrontamiento confrontativo, la reevaluación positiva y la búsqueda de apoyo social.
Dura-Pérez et al. (2022)	The Impact of COVID-19 Confinement on Cognition and Mental Health and Technology Use Among Socially Vulnerable Older People: Retrospective Cohort Study	Journal of Medical Internet Research	151	Se han llevado a cabo entrevistas telefónicas en pacientes con deterioro cognitivo o demencia leves para evaluar mediante cuestionarios estandarizados la función cognitiva, la calidad de vida, la salud percibida y la presencia o no de depresión antes y después del confinamiento: así como la actitud ante la tecnología y el estrés percibido tras el confinamiento.	En general, no se han detectado diferencias estadísticamente significativas de la función cognitiva, la calidad de vida, la salud percibida ni de síntomas depresivos entre antes y después del confinamiento. Por otro lado, los resultados asocian a vivir solo con el miedo y la depresión; mientras que mayores niveles de tecnofilia se relacionan con una mejor calidad de vida, menos aburrimiento, estrés percibido y depresión.
Esain et al. (2021)	Effects of COVID-19 Lockdown on Physical Activity and Health-Related Quality of Life in Older Adults Who Regularly Exercise	Sustainability	58 mayores de 65 años	Programa de ejercicio físico supervisado de 9 meses. Evaluación antropométrica, de la funcionalidad física, de la actividad física y de la calidad de vida relacionada con la salud al principio (09/2019) y al final del programa (06/2020); este último telefónicamente.	Empeoramiento de la calidad de vida relacionada con la salud, especialmente en los ítems relacionados con la salud mental. Reducción de actividad física total; si bien aún se podrían considerar personas activas al aumentar el tiempo dedicado al ejercicio o al baile en casa.

Fernández-Ballesteros y Sánchez-Izquierdo (2021)	Health, Psycho-Social Factors, and Ageism in Older Adults in Spain during the COVID-19 Pandemic	Healthcare	315 mayores de 60 años	Con el fin de evaluar el impacto psicológico que ha tenido la pandemia en la población mayor se ha elaborado un cuestionario online que incluye ítems relacionados con el propio COVID-19, como por ejemplo el conocimiento sobre la enfermedad y sus vivencias si han sido infectados/as; así como cuestiones relacionadas con el apoyo social percibido, los hábitos de salud y su nivel de afrontamiento durante el confinamiento.	En cuanto a la salud física, tanto los infectados como los no infectados afirman que esta era y es buena, pese a haberse reducido el ejercicio físico, ya que otros hábitos como la actividad cognitiva se han mantenido. Los síntomas de ansiedad y depresión, así como el consumo de alcohol y la sobreingesta, han aumentado ligeramente, considerando muchos al COVID-19 como una enfermedad grave. La autoeficacia para afrontar la situación y la cercanía con la familia han mitigado este impacto.
García-Esquinas et al. (2021)	Changes in Health Behaviors, Mental and Physical Health among Older Adults under Severe Lockdown Restrictions during the COVID-19 Pandemic in Spain	International Journal of Environmental Research and Public Health	3041 de cuatro estudios sobre el envejecimiento y la salud iniciados en España antes de la pandemia.	Se han realizado dos evaluaciones, una previa y otra de seguimiento. En ambos casos se han estudiado los estilos de vida, la salud mental y física, las condiciones de vivienda y las experiencias de envejecimiento de los/as participantes. Además, en las entrevistas telefónicas de seguimiento se ha recogido también información acerca de la posibles vivencias con el COVID-19.	En general, no se aprecia que el confinamiento haya provocado un empeoramiento de los estilos de vida. La única variable afectada es la referente a la actividad física, donde se aprecia un mayor sedentarismo; si bien tras el final del confinamiento se ha vuelto a normalizar. Sin embargo, en algunos casos sí se observa que el dolor crónico ha empeorado y que la salud mental ha disminuido, no revirtiéndose tras levantarse las restricciones. Los subgrupos con mayor riesgo son los hombres y las personas con peor salud para el sedentarismo; al igual que las personas aisladas socialmente y aquellas con unas malas condiciones de vivienda, donde se suman también los hábitos alimenticios; así como las personas con sentimientos de soledad, quienes además de mostrar una peor alimentación son más propensos/as a una peor calidad del sueño. Por el contrario, seguir una dieta mediterránea y realizar actividad física ha actuado como protector ante el desarrollo de malos hábitos durante el confinamiento.

García-Fernández et al. (2020)	Mental Health in Elderly Spanish People in Times of COVID-19 Outbreak	The American Journal of Geriatric Psychiatry	150 mayores de 60 años y 1489 menores de 60 años.	Con el fin de evaluar el impacto que ha tenido la pandemia en la población mayor ha sido elaborado un cuestionario online, comparando los resultados con el resto de la población. Además, se ha investigado la influencia de variables ambientales.	El grupo de mayor edad muestra menores niveles de depresión y de estrés agudo que el más joven. Por lo que respecta a las variables ambientales, los resultados sugieren que no existe una relación entre la soledad, unos niveles mayores de depresión, ansiedad y estrés agudo; así como tampoco se aprecian entre aquellos/as que no realizan ejercicio físico frecuentemente. Sin embargo, sí se ha observado en las personas mayores de 60 años con niveles más altos de ansiedad, depresión o estrés agudo un aumento en el consumo de ansiolíticos, alcohol u otras drogas.
Garner et al. (2022)	An Observational Cohort Study of Longitudinal Impacts on Frailty and Well-being of COVID-19 Lockdowns in Older Adults in England and Spain	Health & Social Care in the Community	70 mayores de 70 años residentes en España (n= 20) e Inglaterra (n = 50)	Se ha dividido la muestra en diferentes grupos en función del riesgo COVID-19 según las directrices del Servicio Nacional de Salud del Reino Unido y, a continuación, se ha evaluado cuatro veces a lo largo de 7 meses en ellos/as la fragilidad, la frecuencia con la que realizan ejercicio físico, sus interacciones sociales, sus recursos de afrontamiento y sus creencias acerca de la adaptación de su entorno a las personas mayores para comprobar su evolución durante los primeros meses de pandemia.	Los/as participantes con una mayor actividad física muestran un menor nivel de fragilidad, con descensos claros entre las diferentes evaluaciones. En el otro extremo, se encuentran los ubicados en el grupo de mayor riesgo de COVID-19; si bien también ha descendido durante las cuatro evaluaciones su fragilidad, caso que podría estar explicado por la relajación de las medidas en el país. En relación con lo mencionado, aumentó la percepción de tener un entorno adaptado a ellos/as en España a medida que se relajaron las restricciones. Por otro lado, no se aprecian diferencias destacables entre las cuatro evaluaciones ni en el sentimiento de soledad ni en la calidad de vida, probablemente porque el apoyo social ha actuado como una estrategia de afrontamiento. De hecho, en estas variables tampoco se observan diferencias significativas entre los distintos grupos de riesgo.

Jiménez-Etxebarria et al. (2021)	Impact of the COVID-19 Pandemic as perceived by Older People in Northern Spain	Psychology Research and Behavior Management	26 mayores de 67 años	Se ha administrado una entrevista semiestructurada telefónica con el objetivo de evaluar impacto psicológico que ha tenido el confinamiento en población mayor.	Mediante el análisis de las respuestas otorgadas por los/as participantes, se aprecia que, en general, el confinamiento ha propiciado cambios negativos en lo que a rutinas, salud y relaciones se refiere; así como alteraciones del sueño, mayores niveles de ansiedad o menor fuerza física. Además, la propia pandemia ha generado en muchos casos preocupación, miedo y/o incertidumbre; así como un sentimiento de estar siendo sobreprotegidos en algunos casos. Aun así, muchos/as afirman haber llevado a cabo conductas de afrontamiento como el ejercicio o las videollamadas. Estas últimas han ayudado a disminuir el sentimiento de soledad. El cumplimiento de las medidas de protección contra el virus sin embargo ha jugado un doble papel, ya que les ha otorgado seguridad, aunque al mismo tiempo les ha impedido reunirse con sus familiares no convivientes.
Justo-Alonso et al. (2020)	How did Different Generations Cope with the COVID-19 Pandemic? Early Stages of the Pandemic in Spain	Psicothema	3524 mayores de 18 años y residentes en España	Estudio transversal durante los primeros 15 días de confinamiento mediante una encuesta online para evaluar variables de salud y conductuales (percepción de los estados físicos y mentales, antecedentes de trastornos mentales, rutinas y hábitos tóxicos durante el confinamiento, preocupación y amenaza percibida de infección por el COVID-19 y el nivel de exposición al virus) en 5 grupos de edad.	Los dos grupos de menor edad (18-33 años) han referido un impacto psicológico claramente mayor que el resto de los grupos. Por el contrario, los grupos de mayor edad ha obtenido puntuaciones significativamente más altas con respecto al estado emocional. Además, los resultados muestran una menor alteración del sueño estos/as participantes. Algo que preocupa a todos los grupos es la soledad.

López et al. (2020)	Psychological well-being among older adults during the COVID-19 outbreak. A comparative study of the young-old and the old-old adults	International Psychogeriatrics	878. 2 grupos: "jóvenes-mayores" (60-70 años) y "mayores-mayores" (71-80 años)	Estudio transversal online con el objetivo de comparar entre ambos grupos el impacto del confinamiento por el COVID-19 a través de la evaluación de la salud autopercebida y, mediante cuestionarios estandarizados, el funcionamiento familiar, la resiliencia, la gratitud, la evitación experiencial y el bienestar psicológico.	Destaca que gran parte de la muestra destaca tener un muy buen funcionamiento familiar y una buena o aceptable salud. Las personas de menor edad, con mejor salud percibida, resilientes, con gratitud, casadas o en pareja y con un buen funcionamiento familiar muestran un mayor crecimiento personal; mientras un miedo mayor al virus se relaciona con menores niveles en este aspecto. En cuanto al propósito en la vida, se aprecia niveles más en el grupo de mayor edad, no influyendo la pandemia en este aspecto a excepción de que se haya producido una pérdida de un ser querido.
López et al. (2021a)	COVID-19 Pandemic Lockdown Responses from an Emotional Perspective: Family Function as a Differential Pattern among Older Adults	Behavioral Psychology / Psicología Conductual	882 mayores de 60 años	Mediante un cuestionario online, se han evaluado variables relacionadas con el COVID-19, principalmente vivencias que puedan haber tenido con el virus y el miedo a la enfermedad; así como el funcionamiento familiar, la salud percibida, la evitación, la ansiedad y la depresión a través de cuestionarios estandarizados y validados en España.	Un buen funcionamiento familiar se ha relacionado con menor ansiedad y depresión a lo largo del confinamiento; así como también un menor miedo al coronavirus, una mejor salud autopercebida y la aceptación. Por el contrario, los niveles más altos de ansiedad se han encontrado en mujeres, personas evitativas, no casadas, con mayor miedo al COVID-19, con peor salud autopercebida y con una familia disfuncional. En lo que a la depresión se refiere se aprecia un patrón parecido; si bien el estado civil y el género no tienen tanta influencia.

López et al. (2021b)	Emotional Distress Among Older Adults During the COVID-19 Outbreak: Understanding the Longitudinal Psychological Impact of the COVID-19 Pandemic	Psychogeriatrics	192	Estudio longitudinal que evalúa online en tres ocasiones entre abril de 2020 y enero de 2021 la salud autopercebida, variables relacionadas con el COVID-19 y, a través de cuestionarios estandarizados y validados en España, el funcionamiento familiar, la resiliencia, la gratitud, la evitación experiencial, la ansiedad y la depresión.	A lo largo del estudio, los/as participantes han mostrado menos malestar emocional, disminuyendo los niveles de ansiedad y manteniendo los de depresión; sugiriendo por lo tanto una posible normalización de la situación de pandemia. Por otro lado, las personas más mayores han obtenido menores puntuaciones en la variable de ansiedad. Así mismo, los hombres han mostrado un descenso mayor de esta variable a lo largo del estudio. Sin embargo, ser mujer, con mayores puntuaciones de depresión, evitación experiencial, miedo al coronavirus y menor gratitud y resiliencia se asocia a un nivel de ansiedad mayor; sin mejoras destacables a lo largo del estudio.
Losada-Baltar et al. (2021)	Longitudinal Correlates of Loneliness and Psychological Distress During the Lockdown Situation due to COVID-19. Effects of Age and Self Perceptions of Aging	The Journal of Gerontology: Series B	1549 mayores de 18 años	Estudio longitudinal que evalúa online en 4 ocasiones entre marzo y mayo de 2020 la actitud hacia el envejecimiento, la presencia de estresores, los recursos familiares y personales, la soledad percibida y el malestar psicológico.	Los resultados sugieren que el confinamiento ha aumentado los sentimientos de soledad en todos los grupos de edad. También, en todos se aprecia una disminución del malestar emocional tras la primera evaluación que vuelve a aumentar tras el final del confinamiento; si bien en este caso las personas de mayor edad mostraron niveles más bajos en esta variable.
Machón et al. (2021)	Health Status and Lifestyle Habits of Vulnerable, Community-Dwelling Older People During the COVID-19 Lockdown	The Journal of Frailty & Aging	38 mayores de 70 años	Mediante entrevistas telefónicas, se ha evaluado el impacto del confinamiento en la capacidad de realizar actividades diarias básicas e instrumentales, hábitos alimenticios y de sueño, la salud y la calidad de vida percibidas, la frecuencia de realización de actividad física, el apoyo familiar, el estado cognitivo, la fragilidad y los sentimientos de soledad.	En primer lugar, muchas personas afirman que el confinamiento ha tenido un impacto en sus hábitos de sueño, teniendo dificultades para dormir e incluso utilizando fármacos. También, casi la mitad de la muestra afirma tener una mala salud; y muchos/as afirman tener algún dolor leve o moderado y/o alguna molestia. Un caso similar se observa en la capacidad funcional, donde se observa una alteración en la realización de actividades diarias básicas e instrumentales tras el confinamiento. Sin embargo, gran parte de los/as participantes niegan haber sentido ansiedad, depresión ni soledad; e incluso muestran un mayor apoyo familiar.

Morales-Vives et al. (2020)	Psychological Variables Related to Adaptation to the COVID-19 Lockdown in Spain	Frontiers in Psychology	2055 entre 18-80 años	Este estudio, con el objetivo de evaluar el impacto que ha tenido en la población el confinamiento por el SARS-CoV-2, ha estudiado a través de un cuestionario online las vivencias que han tenido durante este periodo y la visión que tienen acerca del virus y de la propia medida; así como, a través de cuestionarios estandarizados y validados en España, el bienestar psicológico, la resiliencia y rasgos de la personalidad recogidos en el Modelo de los Cinco Grandes.	En general, se aprecia un bajo impacto del confinamiento en los/as participantes, encontrándose en la edad y en el género las diferencias más notables. De hecho, es en las personas mayores donde se observa una mayor adaptación, a pesar de que muestran una mayor preocupación.
Pérez-Rojo et al. (2021)	Older People's Personal Strengths During the First Wave of the COVID-19 Pandemic	Psicothema	783 mayores de 60 años	Con el objetivo de evaluar el impacto del confinamiento por el COVID-19, se ha estudiado la salud percibida, las experiencias directas e indirectas con el coronavirus y, mediante cuestionarios estandarizados y validados en España, también se ha medido la resiliencia, la gratitud, la evitación experiencial, el funcionamiento familiar, el bienestar psicológico, la ansiedad y la depresión.	Tanto en los/as afectados/as como los no afectados/as por el COVID se encuentra que la resiliencia, la gratitud y la actitud favorable hacia la experiencia actúan como mediadores sobre el bienestar y el malestar psicológico. De hecho, en las personas que directa o indirectamente han tenido contacto con la enfermedad se observa un nivel mayor de bienestar. Por otro lado, un buen funcionamiento familiar se ha asociado a una mayor gratitud y a una menor evitación.
Rodríguez-González et al. (2020)	Psychological, Social and Health Related Challenges in Spanish Older Adults During the Lockdown of the COVID-19 First Wave	Frontiers in Psychiatry	528 mayores de 60 años	Evaluación online del impacto del confinamiento en la resiliencia y en las emociones de las personas mayores haciendo uso de cuestionarios estandarizados y validados en España para estas variables.	En una gran parte de la muestra se aprecia una disminución de la actividad física. Por otro lado, ha aumentado el contacto social a través de llamadas telefónicas, tanto con amistades como con familiares. Finalmente, por lo que respecta a la resiliencia no se aprecia que sea una variable predictora significativa.